

PACO ARGÜELLES



Nuestro antiguo conocido Argüelles, ha colaborado también este año en nuestra publicación; y nuevamente se ha mostrado como el dibujante gracioso y ágil, de trazos expresivos, que admiramos el año pasado.

Este joven artista—más artista cada vez e indispensable en la revista «RENTERÍA»—, no necesita de elogio, porque basta con contemplar su obra. Sus ilustraciones, siempre gráciles y siempre airosas, le acreditan como un observador sagaz e irónico y como un delicioso humorista del apunte.

Y conste que no hay adulación en lo que decimos. Tenemos sobrada amistad con Argüelles, a quien consideramos como de casa, y él sabe y nosotros lo corroboramos, que con la misma sinceridad con que elogiamos su labor, hablaríamos otro lenguaje si el caso se diese. Claro que, además, es doblemente agradable la tarea de ensalzar, tratándose de un buen amigo, lleno de modestia.

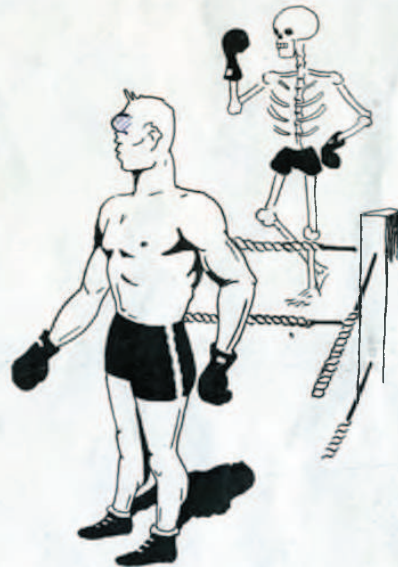
Queden estas líneas, pues, como rúbrica cordial al trabajo de un artista innato, que se llama Paco Argüelles, quien, como en otras ocasiones, nos ha satisfecho plenamente. Que ya es decir bastante.

LOS VALIENTES



—¿Y dices que armó bronca el Ruperto?...
—Sí; pero yo le dije cuatro cosas y se achantó.
—¿Y eso que tienes ahí?...
—Esto fué antes de achantarse.

BOXEO MACABRO



LA MUERTE.—¿Ese es el campeón?... pues yo a ese, con sólo un puñetazo, le hago polvo.

D. Enrique Imaz, fiscal del Juzgado

Vacante el cargo de fiscal del Juzgado municipal de esta Villa, por defunción de su titular, se convocaron elecciones para proceder a su provisión, y, en votación unánime, fué designado al efecto, don Enrique Imaz Berasante.

El acontecimiento constituyó un triunfo resonante del amigo Imaz, dado el carácter popular que tuvo su nombramiento. Por entenderlo así, algunos amigos de varias tendencias, le ofrendaron un banquete, que se celebró en la casa Versailles, y que sirvió para poner de manifiesto las simpatías que rodean al amigo Enrique.

Nos complacemos en felicitarle por su designación y es de esperar que su gestión sea honrada y justa. Nosotros no dudamos de que sea así, puesto que Enrique Imaz es la mejor garantía de que se realice tal esperanza.

Un buen renteriano: D. Cosme Echeverría

Entre los más fervorosos alentadores con que cuenta esta publicación, justo es destacar la figura de don Cosme Echeverría, renteriano por los cuatro costados, y como tal, uno de los amantes más entusiastas de nuestra villa y sus peculiaridades.

Decir Cosme Echeverría, es nombrar a uno de los defensores más conspicuos de los intereses locales, a un propagandista incansable de sus excelencias, a uno de los hijos más destacados de la villa, y a un favorecedor constante de esta modesta empresa que es la revista «RENTERÍA».

Al dedicar estas líneas a don Cosme Echeverría, cumplimos un deber: el de hacer resaltar su ejemplar persona; y, al propio tiempo, expresamos el sentimiento de gratitud a que es acreedor por su desinteresado apoyo.

¡Salud, don Cosme, y que sea por muchos años!